

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntos., línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA OLEADA SUCIA

Vázquez de Mella pronunció ayer una conferencia en el teatro de la Zarzuela, y a esto se le ha dado una importancia extraordinaria. Es sintomático. Cuando hablan personajes que representan partidos poderosos que encarnen una corriente legítima de opinión nacional, es explicable esta expectación. Pero, ¿lo es cuando Vázquez de Mella, con sus ideales muertos, con sus ideales sin sustancialidad dentro del espíritu moderno quien habla?

No nos referimos a la personalidad, precisamente, del elocuente orador tradicionalista. Queremos reconocerle todos sus timbres de orador, de artista del concepto, de filósofo, si se quiere. Nada perdemos con esta concesión. Y aun haremos más: convenir en que se hubiera oído al Sr. Vázquez de Mella con interés, con el mismo interés que se oye a un poeta, a un pensador, a un filósofo, a un científico, que va a decir cosas amenas sobre un tema determinado. Perfectamente. El desarrollo de ese tema, hecho con arte y con elevados conocimientos, no variaría en una línea la corriente de la opinión política y social del país. Si acaso, se comentarían unos momentos como un discurso de recepción en la Academia o como una disertación de Ateneo. Pero la vida nacional no experimentaría la más leve conmoción.

Esto es lo que lógicamente debería haber ocurrido. Esto es lo que lógicamente hubiera ocurrido en cualquier pueblo donde a la lógica se la tuviera algún respeto. Esto es lo que no ha ocurrido en el caso del señor Vázquez de Mella en España. Ha habido como un representante de opinión. ¿Puede darse mayor monstruosidad ni mayor desdoro para la opinión española?

Desdoro es, y grande, para ella, el dar hegemonía entre las ideas determinantes, entre las ideas que apasionan multitudes, a las rancias y enterradas ideas que al orador del teatro de la Zarzuela sirven de lema. Desdoro mayor, porque significa un crecimiento de la reacción clerical, inquisitorial, absolutista, esclavizadora, que obliga a fijar la atención en él y a prepararse para la defensa.

Hace muy pocos años, menos de tres, los reaccionarios de España no se movían, no se atrevían a moverse con desenvoltura. A sus Circulitos pequeños, a sus reunioncillas de sacristía, limitaban toda su actuación. Si acaso, allí en Cataluña o en Navarra de vez en cuando un requeté daba un aplach, de lo que todo el mundo se sonreía, y no pasaba de ahí. Parecía que estaba, poco a poco, acabando de morir aquella indignidad nacional del jaimismo y sus derivados. Y ahora... Ya lo hemos visto ayer. Escala el escenario de un teatro donde expresa un pensamiento como norma que aspira a establecer en la vida española. Y unas ridículas partidas de babosillos, niños góticos, secundinas asquerosas de la nueva generación, han tenido la audacia de manifestarse por las calles de Madrid, vitoreando a las órdenes religiosas, al papa, al jaimismo... ¿Qué ha pasado en España? Otro tiempo, ante ese insulto insufrible, hasta las piedras se hubieran levantado solas para lapidarlo a los insolentes, blasfemos contra la santidad de la civilización y las libertades cívicas.

Esta audacia obedece a la abyección de otros. A la abyección de los hombres de gobierno de la dinastía. Al pasar junto al Círculo maurista, los manifestantes fueron aplaudidos y ellos contestaron con vivas a Maura. Muy significativo. La restauración, que luchas tan sangrientas ha tenido contra el carlismo, fué admitida con un gesto impudico con el pueblo, pacto que si no constaba escrito, grabado en las conciencias estaba de los hombres de entonces: el de que se

permaneciera infranqueable, ahondado, sin puente ninguno que le cruzara, el abismo abierto entre la España del pasado y la nueva España; entre negros y blancos, primero, y liberales y carlistas, más tarde. Pero, desde la restauración a la fecha, ese pacto se ha ido borrando arriba, y los que sólo a condición de respetarle usufructúan el dominio de la nación, le están traicionando todos los días, y tendiendo el puente que permita que la España negra, la España de Felipe II, de Torquemada, de Fernando VII, vuelva a entrar en la España progresiva, viva y democrática, de donde estaba desterrada, para ver de estrangularla.

¿En qué período de depresión, de desmayo, tiene que estar el espíritu español para ver, sin alzar los puños y aplastar a los traidores todos, estas aproximaciones espúreas!

¿Y qué grande tendrá que ser el despertar de ese espíritu cuando se recobre, se alce, se imponga y demuestre a toda esa carroña agusanada que la Historia no retrocede y que todas las audacias se pagan caras! Porque pensar que la actual posición de las protegidas hordas reaccionarias pueda llevarlas a un triunfo, pueda ser algo estable, es pensar en que los ríos pueden retroceder del mar al manantial, o que los cuerpos pesados caen de la superficie de la tierra a las últimas capas de la atmósfera. No; un remolino en el río no significa que su corriente retroceda; un cuerpo elástico que bota en el suelo no significa que la ley de gravitación sea una mentira. Las actuales insolencias de la reacción no quieren decir que la Historia retroceda en su camino hacia un estado más perfecto, más libre y más justo cada vez.

Hablan poetas de obreros.

Chiquillos flacos, sin abrigo...
pobre el jergón, la ropa leve...
cuarto sin luz, mesa sin trigo...
¿Quién ha llamado a mi postigo?
— ¡La nieve!
La usura me hurta el bienestar...
Mis deudas chupan negro enjambre...
¿Qué invierno vill...? ¿No ha de acabar...?
¿Quién se sentó junto a mi hogar...?
— ¡El Hambre!
Húmedo el piso, y recostado
el niño, duerme en él, ¡señor!
La madre llora... El padre, a un lado...
¿Quién viene allí, tan mal carado?
— ¡El Dolor!
¡Alcohol! ¡Delicia que me abrasa,
amigo fiel de los que gimen!...
¡Beber!, ¡beber!... ¡La vida pasa!...
¿Quién ronda al pie de nuestra casa?
— ¡El Crimen!
Doce años ya; desnuda y sola...
Sin madre... el padre en el oficio...
¡Cuerpo de luna y amapola!
¿Qué viento arrastra esta corola?
— ¡El Vicio!
Hambre, dolor, crimen, usura,
y vicio y frío... ¡horrible suerte!
¡Oh, vida negra! ¡Oh, vida dura!
¿Quién pondrá fin a esta amargura?
— ¡La Muerte!
Guerra JUNQUEIRO

Antiscurantismo y progreso.

Batlle y el Partido Colorado.

Ya que América es el único continente que en estos momentos puede ostentar con orgullo la divisa civilizadora, hagámosla el honor de dedicarla un parentésis a través de la conflagración europea, de esa horripilante masacre de naciones que a tantos humanistas ha convertido en fieras y a tantos sabios en idiotas. Entre la pestilencia de la sanare y la luminaria incendiaria de la guerra, tendamos, más que sea un instante, la albuera de la paz americana. Es menester no acostumbrarse demasiado al tronar de los cañones. Hay que hacer recordar que

ni los dolores más agudos, ni las injusticias más crueles pueden hacernos olvidar ni aun las cosas más nimias, siempre que esas cosas signifiquen justicia o tranquilidad de conciencia.

Ahora bien, si esto es cierto, seríamos injustos si no hiciéramos justicia al país más pequeño de cuerpo, pero más grande de alma de Sud América: la república del Uruguay, legendario vigía que, constante e impasiblemente indica a los navegantes la presencia del estuario más grande y hermoso del mundo: el río de la Plata.

Esto, que quizás nadie ignore, no es óbice para que, en cambio, haya muchos que no sepan cómo funciona la máquina social uruguaya, mejor dicho, cuál es la naturaleza de sus leyes políticas, leyes que dejaron admirado al inolvidable Jaurés, y que al notable estadista americano Roosevelt—dirigiéndose al presidente de la república—hizo exclamar con asombro: «¿Es posible que hayáis puesto en práctica lo que yo estoy pensando?»

Soy franco. No me da vergüenza decir que soy español, porque no soy patriota; pero si lo fuera, dudo si tendría el valor, que a otros sobra, para afirmar mi país: Venid aquí, ved, sentid, observad y sabed que en doce años este rincón, casi olvidado del mundo, ha enriquecido su legislación con leyes que retrotraen a España a un siglo de atraso; me hace recordar con dolor aquel cuento en que una joven, encantadoramente pulcra y alegre, se exhibía ante su madre, dolorida y mugrienta: «¿Vienes a burlarte de mí?, decía la madre. — Al contrario, respondíale la hija. Vengo a enseñarte cómo se quita la carroña, pues he de advertirte que lejos de ti aprendí a quitarme la que vos me dejaste.»

Más adelante hallaremos motivos para creer que si esa «hija» se llamara Uruguay y su «madre» España, en nada el cuento hubiera perdido su filosofía.

A pesar de ser socialista, no siento escrúpulo en decir que hubo un burgués que logró mi admiración, y no siento escrúpulo, porque tengo la convicción de que a un burgués no puede exigírsele más que lo que puede hacer dentro de su clase. Y José Batlle y Ordóñez, principal autor de las democráticas leyes que posteriormente enumeraré, ha hecho en sus dos presidencias (1903-1907 y 1911-1915) lo que humanamente puede hacer un representante supremo de la burguesía de un Estado. No hizo más porque el temor invadió a los plutócratas. Los más encombrados de su partido se le dieron vuelta, entre ellos varios senadores, que quitaron la mayoría en la alta Cámara, ¡es lo que más puede honrarle!

Jefe del Partido Colorado, cuya insignia es la roja bandera revolucionaria, es el único que ha tenido la habilidad de atraerse lo más selecto de la intelectualidad uruguaya y haber formado una opinión, por hoy la única soberana en esta república. Hay que ser sinceros.

Sin embargo, los socialistas, ¿podemos considerarnos compañeros del Sr. Batlle? De ninguna manera, y en esto no hay contradicción. Podemos admirar la obra de un burgués, si como burgués se lo merece; pero ser compañero de él, nunca. Siempre le faltaría ser lo que nosotros somos: socialista.

Y hecha esta salvedad, permítreme transcribir un párrafo de una conferencia dada por uno de los partidarios más estimados de Batlle: el doctor Domingo Arena. Será la mejor forma de dar a conocer las ideas de Batlle, que son las de su partido. He lo aquí:

«El Partido Colorado, si no quiere ser vencido, debe lanzarse resueltamente al turbión de las ideas avanzadas, porque es allí donde se van a librar las grandes batallas decisivas. Su programa debe ser vivo como árbol robusto en pleno crecimiento, siempre dispuesto a dar brotes nuevos, frutos nuevos. Y si no queréis que crezcan a su costa el partido liberal y el Partido Socialista, debe ser tan liberal como el partido liberal, y asimilarse todo lo humano, todo lo práctico, todo lo que no sea utopía del Partido Socialista.»

Como se ve, esa llamada utopía es la que abre la sima que nos separa de los partidos burgueses, por muy progresistas que éstos sean. Ponde ellos ven quimeras, nosotros vemos la realidad futura; vemos cuánto necesita la clase oprimida para su total emancipación.

Arturo ARAMBILET

Robustecer las Agrupaciones Socialistas existentes y crearlas en los pueblos donde no las haya, es uno de los primeros deberes de los afiliados al Partido Socialista.

Ilusiones pacifistas.

El alma de Italia ha vuelto a resplandecer. Del cielo, antes cubierto, han desaparecido todas las emanaciones neutralistas y es cosa de preguntarse cómo, en una atmósfera tan pura hoy, se pudieron formar aquellos miasmas.

So pretexto de que no puede elegir entre sus hijos, el papa permanece neutral y los «papalinos» dicen amén. Por emulación, todos los antipapas de las diversas supersticiones hacen lo mismo y rehusan el pronunciarse entre los asesinos y sus víctimas, entre Austria y Servia, entre Alemania y Bélgica.

Como Changarnier quería que el ejército entero pereciera antes que la disciplina, ellos prefieren que toda la humanidad sucumba antes que su pacifismo caricaturesco.

Para sostener su tesis llegan ellos a invocar las resoluciones de los Congresos internacionales, y Escobar encuentra, hurgando en ellos, palabras y textos contra el sentido de las más claras ideas.

Para el Socialismo, como para sus Congresos de Stuttgart, de Copenhague y de Basilea, reconquistar la paz perdida no ha significado nunca mantener la causa generatriz de la guerra, la causa segura de la continuación, de la renovación de la guerra.

Hoy, en que todas las nacionalidades oprimidas luchan por su libertad, por su independencia y por su autonomía, sólo con esa libertad, independencia y autonomía puede terminar la guerra, quedando asegurada la paz; es decir, por la victoria de la defensiva sobre la ofensiva, de los aliados sobre el imperialismo alemán; por el desarme de toda ofensiva militar. Cualquiera otra paz que se pretendiese no sería más que una tregua. La paz que mantuviera a los pueblos en su opresión actual duraría lo que la germinación de la nueva y próxima guerra de opresión, más peligrosa aún que la violación de la neutralidad belga, invasión y devastación de Bélgica, conquista de Bélgica y norte de Francia.

Comprendemos fácilmente que los amigos públicos y secretos de la Alemania imperial quieran una paz que mantenga el statu quo y le ahorre la revancha del régimen y de la liberación de los pueblos oprimidos por ella y Austria; pero no comprendemos que puedan lamentar la intervención de Italia, garantía cierta de la victoria, los partidarios de una paz durable, la única que quieren con el Socialismo los verdaderos amantes de la paz, de la organización democrática de Europa y del desenvolvimiento del Socialismo y de la Internacional.

Eduardo VAILLANT

LO QUE SE ESCRIBE EN ALEMANIA

Confesiones "a posteriori"

Es muy significativa esta confesión de la *Frankfurter Zeitung*:

«Ciertamente, fué poco prudente por parte de los gobernantes de las potencias neutrales, y no prueba ello mucha habilidad diplomática haber dejado venir la guerra sobre ellas sin haberse asegurado previamente con mucha exactitud de la actitud del tercer aliado, actitud cuya firmeza se podía haber puesto muy en duda después de la Conferencia de Algeciras.»

El interés mayor de esta confesión está en la frase «haber dejado venir la guerra», que implica que hubiera podido evitarse que viniese.

No olvidemos que Alemania ha venido diciendo desde el 4 de agosto que «se la había impuesto la guerra». Una guerra impuesta no es una guerra que se deja venir.

La *Frankfurter Zeitung* es el portavoz del pensamiento del Gobierno alemán, lo que da doble valor a su juicio severo.

Ultimamente, censurando a la diplomacia alemana, ha dicho el *Worcester*: «La política de los Estados capitalistas no está, desgraciadamente, dictada por consideraciones morales, sino por lo que las capas dominantes toman por intereses económicos y políticos... Esperamos que las lecciones de esta espantosa catástrofe europea no serán inútiles y que la esperanza de los socialistas—y no sólo de los socialistas—se realizará: que esta guerra sea, al menos en Europa, la última... Si nuestros camaradas italianos no han tenido fuerza para impedir la guerra, harán, estamos de ello convencidos, todo lo posible por abreviar su duración.»

Y en otro artículo:

«Estamos obligados hoy a confesar que hemos partido, en nuestra política exterior, de suposiciones falsas. Hemos contado, hace cerca de un año, con la Triple Alianza de un lado; con la Doble Alianza francorrusa, de otro. En nuestro cálculo, tomamos a Italia por un factor seguro y a Inglaterra por un factor incierto en el cálculo del enemigo.»

«El País» nos hace justicia.

Copiamos de nuestro estimado colega *El País*:

«Dice un estimado colega:

«Asegurábase anoche que la Casa del Pueblo había enviado a provincias miles de circulares en las que se recomendaba a los socialistas que hagan acto de presencia en cuantos actos o manifestaciones neutralistas se celebren.»

«Sin consultar a nadie podemos asegurar, seguros de no equivocarnos, que ese rumor envuelve una mentira.»

«Los socialistas celebrarían por su cuenta, dando la cara, manifestaciones en pro de lo que estimaran justo; pero estiman lo suficiente su decoro para no servir de comparsas a los germanófilos.»

«Los socialistas no son enemigos de ningún pueblo, ni del alemán; pero son irreconciliables enemigos del kaiserismo, del imperialismo, del militarismo, y, muy especialmente, de la caterva germanófila de España.»

Agradecemos vivamente a *El País* la justicia que nos hace a los socialistas.

Y, después de lo dicho por él acerca de ese rumor absurdo y calumnioso, no queremos añadir una sola palabra.

Las palabras de *El País* hubieran sido las nuestras.

La labor de nuestro diputado.

Nuestro querido amigo Pablo Iglesias ha visitado al jefe del Gobierno, haciéndole las siguientes reclamaciones:

LA ARBOLEDA.—Contra el proceder parcial de distintas autoridades en la causa incoada con motivo de la colisión habida en aquel punto, por culpa de los sindicalistas católicos, entre éstos y los mineros organizados, pues mientras a los primeros ni se les prendió ni se les molestó nada, no obstante haber hecho uso de armas de fuego, de los segundos, que sólo emplearon piedras para defenderse de aquéllos, fueron presos varios y han sido puestos en libertad provisionalmente el último domingo, sufriendo uno de ellos por tan injusta prisión un ataque de enajenación mental. Además, confirma la conducta parcial de las autoridades, inculdas, sin duda, por los que tienen interés en desbaratar la organización obrera, el haber procesado con aquél motivo a dos concejales socialistas, que ninguna intervención tuvieron en la autedicha colisión.

ASTURIAS.—Contra la Compañía de Norte porque en la región asturiana, los trenes que prestan servicio, salvo los rápidos y correos, están compuestos de material viejísimo, tan viejo que parte de él ya lo era en 1885, por lo cual no sólo ocasiona molestias a los viajeros, sino que pone en peligro sus vidas, ya que tales trenes, por sus malas condiciones, van bailando por la vía.

ORAN.—Contra el proceder del representante español allí por haber sido la causa, dando falsos informes, de la expulsión de aquel territorio de un ciudadano español que ha observado excelente conducta.

CASABERMEJA.—Contra el alcalde de dicho pueblo y el gobernador de la provincia por no obligar a los acaparradores de aquel pueblo a cumplir lo que previene la ley de Subsistencias.

MOTRIL E ITRABO.—Reclamando al jefe del Gobierno que se atiendan cuanto antes las peticiones formuladas por el Comité Nacional del Partido Socialista acerca de las tropelías cometidas en aquellos pueblos y, sobre todo, se ponga libertad a los trabajadores presos indebidamente en el segundo de dichos pueblos y cese el cierre arbitrario del Centro Obrero.

El jefe del Gobierno prometió a nuestro querido correligionario el diputado socialista, como otras veces, proceder a justicia y velar por que las leyes se cumplan.

Veremos si los resultados se acomodan a la promesa.

Ante la tremenda carnicería humana que en la actualidad se desarrolla en los campos europeos, todos los espíritus pacifistas, como dudando de sus propias fuerzas, a la manera del niño que le sorprende la tempestad en el bosque, tienden a basar en la historia asideros o puntales que los sostengan en su fe y a sujetar la débil nave de sus humanitarios pensamientos.

Todos los espíritus humanitarios y enemigos de las luchas fratricidas, vuelven sus ojos a la historia, profusa de luchas y batallas, contemplando con amarga tristeza, si la ética de los pueblos, sus afinidades o diversidades étnicas, no han de confundirse en cierto modo un día, para librar a la humanidad de estos horrendos crímenes colectivos demoleedores de vidas humanas y destructores de las haciendas.

Vuelven, también, sus ojos hacia el Socialismo que, aunque alejado de él, le creían como tabla salvadora del naufragio guerrero a que la humanidad está expuesta en todo momento; y se lamentan de su pretendido fracaso por no haber podido evitar esta guerra europea.

Pero observando con espíritu escrutador, ahondando un poco en la educación y la moral de los pueblos, verán que la especie humana está falta de una educación moral para llegar a una paz absoluta y a la más completa felicidad.

Durante los siglos llamados de civilización, la historia de los pueblos ha sido la envenenadora de las generaciones que se han ido sucediendo durante estos siglos mal llamados de educación y cultura.

El principal texto obligatorio en las escuelas primarias es la historia patria de todos los pueblos donde se consideran héroes a aquellos que mayores carnicerías humanas han realizado. Auxiliando a esta moral política, los textos religiosos de cada pueblo, con sus fantásticas guerras de los dioses entre sí, y de los pueblos unos con otros en defensa de sus dogmas religiosos.

Esta nefasta educación ha moldeado las generaciones pasadas y las actuales. La Historia glorifica al que más hombres asesinó, al que fundó más ciudades, más poblaciones, saqueó y más campos arrasó.

Esta enseñanza envenenadora se ha dado y se da a las tiernas inteligencias de todas las naciones.

Jamás se ha escrito un texto para las escuelas primarias, ni para la segunda enseñanza, de verdadera historia de la civilización, donde se enseñe el desarrollo del trabajo a través de los siglos, las penalidades y sufrimientos humanos para procurarse el mejor vivir, progreso o estancamiento de los pueblos, según las maneras de gobernarse y administrarse. En resumen, un tratado de Historia y Economía política verdadera, adecuado a las tiernas inteligencias, donde adquirieran los conocimientos precisos para asegurarse una vida tan feliz como lo permitieran los adelantos y épocas en cada pueblo.

Los tiernos cerebros infantiles se han amamantado con batallas de los Anbal, de los Césares, los Alejandro, los Atila, el Cid, Napoleón, etc. Siempre guerras de razas a razas, de pueblos a pueblos, de moros a cristianos, batallas, saqueos, incendios, desolación.

Estas narraciones son apropiadas para quedar impresas en las tiernas y fantásticas imaginaciones de la infancia y la adolescencia. ¿Qué de extraño es que luego de sus frutos belicosos en las muchedumbres, ayunas de toda otra cultura? A estas manifestaciones les llaman sentimiento patriótico.

Por mucho que una educación socialista actúe en la edad adulta, no puede fácilmente borrar reminiscencias patrióticas y belicosas. Y mal podían evitar esta guerra cuando su influencia bienhechora no ha podido aún penetrar en la escuela, iluminar las conciencias de millones de individuos, de pueblos y aldeas diseminados por las naciones.

La guerra actual, debida a la gran crisis del capitalismo europeo, al imperialismo y a la preponderancia del elemento militar, aprovechando la incultura del pueblo y la falsa educación histórica, ya fué prevista por los hombres eminentes del Socialismo científico internacional. A anatematizarla y evitarla tendieron sus Congresos anteriores, y los esfuerzos de sus hombres más conspicuos tronaron contra la acción guerrera de las naciones, tratando de impedir esta horrible matanza.

Pero no es suficiente que unos miles de hombres, en representación de unos pocos millones de afiliados a los Partidos Socialistas del mundo, tratasen en sus Congresos de evitar estos días de desolación y llanto a la Humanidad, si mientras tanto muchos millones de niños, que hoy son soldados y se destrozan en los campos de batalla, recibían en las escuelas públicas de sus respectivos países la emponzoñada educación de la historia patria, con sus héroes guerreros, ensalzados como glorias de sus naciones, y, además, avivando el odio de razas, de unos pueblos con otros, con el relato de contiendas en sus luchas de independencia y constitución de las nacionalidades.

No es suficiente aún la influencia socialista de unos miles de hombres de distintos países, que tratan deliberadamente de hacer la felicidad humana y establecer la paz en el mundo, ante los centenares de miles de escuelas esparcidas por ciudades, pueblos y aldeas, donde inculcan continuamente a millones de niños las

ideas de patria, de dioses, emperadores, Reyes, guerreros y demás elementos sostenedores del régimen capitalista actual. La furia de crear y fomentar los exploradores, que otra cosa representa, sino acrecentar el espíritu militar en la juventud?

La actual conflagración europea nos ha dado una lección tan rápida y brutal como sangrienta. Son los venenosos resultados de la educación burguesa.

El Socialismo acelerará su misión de imponer la paz en el mundo cuando conquiste la escuela primaria y haga maestros socialistas, y éstos se pongan de acuerdo con las Uniones y Confederaciones Obreras de los países para la orientación educativa y moral que ha de moldear las nuevas generaciones, a fin de que éstas se pongan en condiciones precisas para establecer la sociedad colectivista, y, por tanto, la paz y felicidad en el mundo.

Para derrotar este inicuo régimen social se precisa atacarle en su tronco, arrancando hasta sus más ínfimas raíces. Desgraciadamente, la lección ha sido dura. Los socialistas han hecho lo que humanamente han podido por evitar esta tremenda catástrofe guerrera; pero en todas las naciones beligerantes han sido, en uno u otro modo, arrollados por las muchedumbres educadas en la escuela burguesa, que, inculcas y ciegas, han aplaudido frenéticamente a los modernísimos tiranos que las conducen al matadero.

De esta falsa educación, de esta torcida y equivocada moral de las masas populares, se han aprovechado muy bien el capitalismo y los imperialistas europeos para desencadenar la tempestad guerrera.

Rafael MARTINEZ

LA GUERRA

Resumen de las operaciones.

En Bélgica, la lucha se ha limitado a un duelo de artillería en el frente del Iser.

En Francia continúan progresando los franceses en dirección a Souchez, región de Arras, y se ha librado un combate de artillería en el bosque de Le Pretre, entre el Mosa y el Mosela.

En el Trentino y Tirol los italianos siguen ocupando posiciones estratégicas y han cañoneado las obras de defensa austríacas sobre la llanura de Fulgania. En el litoral de la costa han atacado las alturas al norte de Gariza.

Un dirigible italiano ha bombardeado la estación y el depósito de benzina del arsenal de Pola, que ha sido incendiado. Y varios contratorpederos de la flota italiana han cañoneado los astilleros de Montfalcone, causando graves destrozos.

Al norte del Niemen, frontera de la Prusia oriental, los rusos continúan arrojando a los alemanes y últimamente les han tomado nueve cañones, siete ametralladoras y numerosos prisioneros.

En la Polonia meridional, entre el Piliha y el Vistula superior, han hecho del 12 al 24 de mayo, cerca de nueve mil prisioneros.

En la Galitzia, los alemanes se retiran desordenadamente en el frente de Zaredevatze, Bolehoff, Jamaroff, dejando en poder de los rusos 7.000 prisioneros y 30 ametralladoras.

Los combates que se han librado en el resto del frente son también favorables para los rusos.

De Mitidene telegrafían que los aliados han obtenido nuevos éxitos en la península de Gallipoli, y que es inminente la toma de Kabatope. La lucha adquiere también en este teatro el carácter de guerra de trincheras, pues los turcos reciben refuerzos constantemente y disputan el terreno palmo a palmo.

En las costas turcas del mar Negro, la flota rusa ha destruido una fábrica de energía eléctrica y una explotación hullaera.

En la frontera de la Transcaucasia continúa el avance de los rusos por la Armenia, conquistando hace algunos días la importante plaza de Van, donde cogieron 25 cañones, numerosas armas y gran cantidad de municiones. Los turcos se retiran hacia el Sur y el Oeste.

Noticias varias.

Comunican de Roma que el ministerio de Marina ha prohibido toda navegación por el estrecho de Messina desde el anochecer hasta el amanecer.

El embajador de Italia en Constantinopla es esperado en Solónica, de regreso para Italia.

Comentando la intervención de Italia, la Prensa alemana fustiga enérgicamente a la diplomacia de los Imperios centrales.

El *Bastler Wortwaerts* escribe sobre el mismo tema:

«Esta fase es muy interesante, no solamente porque se presta a un juicio aplastante sobre la diplomacia alemana y austríaca, sino también porque ella contiene la confesión sin rebozo de que los Gobiernos alemán y austríaco pudieron impedir la guerra.»

—Dicen de Atenas que Rusia y Rumanía han llegado a un acuerdo respecto a las concesiones territoriales en Bukovina y Besarabia, y que Rumanía declarará en breve la guerra a Austria.

Por otra parte, noticias de Berlín aseguran que no habiendo llegado las dos naciones a un acuerdo, Rusia ha enviado a Rumanía una nota que puede considerarse como un ultimátum.

—Noticias de Sofía dicen que el Gobierno búlgaro está preocupado con el nuevo aspecto que ha tomado la guerra.

Los jefes de la oposición creen que Rumanía intervendrá en breve y que será seguida por Bulgaria.

En despacho de Roma dice que, según noticias de la frontera austríaca, la situación en Viena es muy grave.

Se han producido violentísimas manifestaciones contra el Gobierno, especialmente por la carencia absoluta de pan. La policía cargó sobre los manifestantes, hiriendo a muchos.

Se ha proclamado el estado de sitio y ha sido prohibida la salida de periódicos para el extranjero.

De Londres telegrafían que el sábado último fueron desembarcados en el puerto de Barry por el vapor español «Otilario» los tripulantes del barco inglés «Tulloch», que fué torpedeado el viernes por un submarino alemán.

En el puerto francés de Brest entraron ayer los torpederos de la flotilla conduciendo las tripulaciones de dos buques mercantes torpedeados por submarinos alemanes. Esos vapores eran el inglés «Glenlee» y el portugués «Cybele». Los salvados fueron recogidos en alta mar.

Sociedad «El Trabajo»

Prosiguiendo la campaña de propaganda socialista iniciada por la Sociedad de Albañiles de Madrid «El Trabajo», mañana, miércoles, celebrará dos reuniones.

Una, a las nueve de la noche, en el salón de actos de la Casa del Pueblo de Tetuán de las Victorias (calle de Garibaldi, 8), y otra en la Prosperidad, en el local del Café Antiguo, calle de López de Hoyos, 42.

En ambos actos tomarán parte los oradores designados por la Junta directiva. Inicialmente plausible.

La misma Sociedad «El Trabajo», en junta general anoche celebrada, tomó un acuerdo que pone muy alto el nombre de la organización de resistencia.

Esto fué el de iniciar una suscripción, que la entidad de los albañiles encabezará con 250 pesetas, para ayudar al sostenimiento de los informados hijos del matrimonio Roldán, condenados a reclusión perpetua por haber sido indultados con su hijo de la pena de muerte, que quedan en el mayor desamparo.

Es de esperar que esta iniciativa tenga un éxito satisfactorio, como lo impone su finalidad, que entra derechamente en los deberes que la solidaridad obrera impone.

Victimas del taciturno esos hijos, sometidos a la más dolorosa orfandad, tenemos el deber de velar por ellos.

La iniciativa de la Sociedad «El Trabajo» merece todas nuestras simpatías, y no dudamos recogerá las de todo el proletariado.

Se admiten donativos en la Secretaría de la Sociedad, núm. 34, en nuestra Casa del Pueblo.

Las Sociedades y particulares que quieren contribuir a esta hermosa obra, allí pueden enviar las cantidades que a este objeto dediquen.

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo

Conflicto resuelto.

Según manifestaron anoche en Gobernación, ha quedado resuelto el conflicto del pan planteado en Toledo desde hace ya bastantes días.

Después de varias conferencias han llegado a un arreglo el Ayuntamiento y los tahoneros, comprometiéndose éstos a reanudar desde mañana miércoles la fabricación de pan.

Se suspenderá, pues, el envío de dicho artículo desde Madrid, Ocaña y otros puntos a Toledo.

Carboneros mudados.—¿Qué humanitarial

SAN SEBASTIAN.—Estos días pasados han sido mudados varios carboneros que, no contentos con haber aumentado una peseta en el precio del saco, aún los vendían con cuatro y cinco kilos de menos.

El presidente del gremio excusa las mermas por el cansancio que supone a los dependientes el tener que servirlo a domicilio.

¿Qué querría! Nosotros, más sinceros, hemos de manifestar que los causados son los dependientes y el público.—Pezedá.

La Casa del Pueblo de Madrid.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las nueve de la noche, Obreros municipales y del Estado. En el salón pequeño: A las doce de la noche, Cooperativa de Cocheros.

Nuestra propaganda.

Las Juventudes Socialistas.

TURON.—El domingo último se ha celebrado un mitin organizado por la Juventud Socialista de esta localidad con el apoyo del Comité Central de las Juventudes de Mieres.

La concurrencia, numerosísima, llenó el salón de la Casa del Pueblo.

Presidió el compañero Avelino Gutiérrez, presidente del Comité Central, e hicieron uso de la palabra las camaradas Barbois, Ibáñez y Ramón Rodríguez, este último de Mieres, los cuales disertaron sobre doctrina socialista, y excitaron a la organización con miras socialistas y políticas, siendo muy aplaudidos.—C.

Ecos de las minas

Economías y Economatos.

LA HERRERA.—Hace unos cuantos días, la Sociedad hullera de Sabero ha hecho el sorteo de las libretas de la Caja de Ahorros que tiene establecida como ceba con que ilusionar a los infelices explotados por ella todo el año.

La Sociedad hullera ha repartido varios premios entre los imponentes. Y estos imponentes aparecen tan contentos con la rentita del 3,65 por 100 que la Compañía les da.

El administrador, del cual ya tienen referencias los lectores de EL SOCIALISTA, se llena la boca diciendo que la Empresa se sacrifica por sus obreros perdiendo un 5 por 100 en la venta del pan.

Ahora bien, lo que no dice, porque ya lo saben prácticamente sus explotados, es que en el Economato se gana la Empresa un 25 por 100 en la venta de los falsos artículos que expende. De modo que sacando una ganancia del 25 por 100 solamente en los comestibles, ya puede perder un 5 por 100 en el pan, si es que lo pierde, que todavía está por demostrar.

Por nuestra parte, preferiríamos pagar el pan 5 céntimos más caro y los demás artículos 25 céntimos más baratos. ¿Aceptaría esta combinación la Humanitaria y filantrópica Sociedad Hullera de Sabero?

Como nos gustaría también contar con asistencia médica, de que carecemos desde hace seis meses. Cosa que representa una regular economía en medicamentos, que si perjudica al bolsillo de los trabajadores, beneficia a la Caja de la Campaña.—Un obrero.

LO QUE HA FRACASADO

No bastarían los cincuenta libros del Digesto si se fueran a recopilar todos los juicios de última instancia emitidos desde el comienzo de la guerra, respecto a los culpables de ella, a lo que editó la guerra ha fracasado y a lo que después ha de predominar.

Mas, para qué tan inútil y contradictorio trabajo? ¿Para dejar a nuevas generaciones codificadas la prueba de las codicias locas y los odios sangrientos, o la barbarie de la humanidad más civilizada de los años 1914, 1915...?

Porque en esos fragmentos de juicios, de criterios en pugna, cuanto de variario, prejuicio, aberraciones, rectificaciones! Y también cuántas insidias, fingimientos, patriotismos hipócritas, falsas compunciones y lastimas! De labios afeitos, cuánta democracia y cuánta filantropía por los de toda nación y todo principio y creencia! ¡Cuántos aspayentes, si es el adversario o el aborrecido el que devasta y aniquila, y cuántas manos a aplaudir y razones a disculpar, si hacen lo mismo los propios o los predilectos!

Por millares podrían contarlos, no ya los conocidos, sino las notabilidades europeas y aun americanas—nuestro gran amigo Roosevelt es un ejemplo—, que vienen predicando el acoso a la fiera, el exterminio y el sacrificio. ¿Humanitarismo? ¿patriotismo? ¿No será ambición burguesa, ambición grossera en los que negocian con la política, con el periódico, con los aprovisionamientos y con la intervención, o más de Lerroux se dice y se repite? ¿No será, en otros, la ambición del renombre, de la inmortalidad—D'Annunzio es otro ejemplo—, lo que, favoritos de la opinión o de la populachera, les hace erigirse en apóstoles de redenciones o de conquistados? ¿Y no serán pura fraseología, como la de Poincaré proclamando indispensable «la liberación de Europa»; y la de Hindenburg afirmándose en «el ideal santo y justo», y la de todos los Barrés y hasta los Hervé rezando a diario el trisagio «del Derecho, la Libertad y la Justicia», y la de ingleses, como de alemanes y de todos, de «su fin es vital»? ¡Y se están desangrando!

En esa confusión de lenguas y de propósitos, y en esa crisis del buen sentido y de los sentimientos de humanidad, aun entre las aristocracias del espíritu y de la inteligencia, los más veraces han falsificado la historia; los más literatos y poetas han hecho de la Mitología un tratado supletorio al del Derecho internacional y al del Derecho público; los más perspicaces han dado equivocadas interpretaciones a las políticas seculares y al espíritu actual de democracia o de autocracia de las naciones hoy en guerra; los más sencillos, han visto una nación modelo de democracia y humanidad, en la que da refugio a los anarquistas—mientras en ella no haya atentados—; los más discretos han achacado, por sentimentalismo, caprichosa y temerariamente la culpa a tal o a cual nación, a tales o a cuales contendientes, y a este o al otro sistema de predominio mercantil, de organización militar y de propaganda, y medios para ese predominio y hasta para la cultura con o con k.

Por la guerra o con ocasión de ella se ha abjurado de ideas y de ideales que se habían mantenido toda la vida o que se tuvieron como un disfraz; se ha renegado de lo que parecía como propio y más íntimo; se contagiaba la apostasía como se está contagiando la demencia y el odio en las almas que jamás lo sintieron.

En el mismo Partido Socialista, el de la única doctrina social que no está en decadencia, que no está desprestigiada, que no está practicada, hubo apostasias, rectificaciones, olvidos o infracciones a lo acordado por la Internacional en los últimos Congresos.

Pero, y por eso, por esas personales, y aunque fueran colectivas defecciones por «caso de fuerza mayor»—del que el miserable atentado al gran Jaurés acaso fué un aviso—; por aquellas limitaciones y conformidades para la defensa nacional, creen tener razón los detractores del Socialismo cuando afirman que éste, al no haber impedido la guerra, ha fracasado? Ello sería igual que decir: fracasó el Socialismo español por no haber impedido la sangría suelta de Marruecos, porque si se opuso siempre a la ocupación militar ruinosa y estéril, no pudo impedirlo.

Si lo imposible es un fracaso, efectivamente fracasó. Fracaso idéntico al del Socialismo internacional: protestó del militarismo, de los brutales preparativos de la paz armada y quiso imponer el arbitraje, pero, como siempre, se impuso la fuerza.

No: lo fracasado no es el Socialismo; lo es lo culpable de la guerra: los jefes de Estado ambiciosos de gloria y llenos de orgullo y de rivalidades; los gobernantes ambiciosos de privanzas y provechos; los organismos por esencia patrióticos o lacayunos; los publicistas desatinados, asalariados o vanidosos, y los logreros, acaparadores y agentes de aprovisionamientos que merecen las delaciones de aquel Marat, cuyas crueldades nos van pareciendo justicias.

Todo eso, que constituye en cada nación la minoría directora; todo eso, que personaliza las varias especies de régimen de privilegio; todo eso, que usufructúa por usurpación y ayuda de la fuerza pública la soberanía nacional, fué en todos los pueblos en guerra y en expectativa de guerra, lo culpable y es lo fracasado.

Pero ¿que fracasó lo que no rige, que fracasó el Socialismo? En todo caso, generalizando, será que ha fracasado la Humanidad entera, que fracasó su civilización, su régimen social.

Eduardo SAAVEDRA

La fe socialista debe dar bríos a cuantos la tengan para trabajar sin descanso por el desarrollo del Partido, y, consiguientemente, por dar conciencia de sus intereses a los proletarios.

VIDA OBRERA

Sociedad de Ebanistas y Carpinteros de Santander.

SANTANDER.—Esta colectividad ha dirigido una comunicación a los profesionales no asociados, que termina en esta forma:

«Encararemos a quienes pretendan causar alta en la misma que se dirijan a la Secretaría social, Centro Obrero, número de Mayo, 12, los días laborables, desde las ocho y media de la noche, y el domingo próximo, desde las diez y media de la mañana, terminando el plazo de admisión el 7 de junio; atendiendo a los resultados los que para dicha fecha no hubieran ingresado.»

O sea que la fusión del ramo de construcción tomará acaerlos para dejar de producir junto a los no federados.—Vasúy.

La vida en Francia.

PIERREFITTE NESTALAS.—Los españoles que residimos en esta región francesa de los Altos Pirineos y vemos la vida de miseria que llevan algunos compatriotas que aquí vinieron creyendo hallar medios de vida espléndidos, constituirnos conveniente advertir a los trabajadores que reciben ofertas de los patronos de aquí, que no se dejen seducir y no abandonen España sin haber obtenido antes una declaración clara y explícita de las condiciones de salario, comida, etcétera, en que se les contrata.

No haciéndolo de este modo, se exponen a caer bajo la explotación de los patronos que hay por aquí, que les delatan hasta sin medios de volver a su país.

Alerta, pues, compañeros españoles.—Felipe López.

Los Capataces de mala sangre.

LA LINEA.—Contra el capataz que firmanza a los obreros desahuciados españoles en Gibraltar se publicó un suelto en nuestro querido colega *El Obrero Mercantil*.

El negrero Azopardi, en venganza, ruta, propia de sus condiciones de perro fiel de la burguesía y lobo de los obreros, ha despedido a los siguientes trabajadores, alegando motivos especiosos, propios de su falsía:

A José García, por hacer el recuento del personal, a lo que tiene perfectísimo derecho, y comunicarle a los trabajadores lo que debían ganar con arreglo a los precios verdad.

A Juan Moreno, por las mismas causas, y lo mismo a Francisco Espinosa.

A Francisco Molina, por denunciar la venta de cartuchos contrasenas y llevarlas a las Cortes.

A Yimi, obrero de Gibraltar, por contar los estibadores que ocupaban los transportes y no estar conforme con la rebaja que quería hacer el capataz en dicho trabajo.

A Félix Marín, por crearlo el Azopardi autor del suelto, denuncia publicado en este periódico el día 15 de mayo actual.

Y, por último, a José González, por considerarlo Azopardi cómplice del Marín en el horrible delito de venenar una infamia.

Entre nuestros compañeros, los desahuciados de carbón de Gibraltar existe gran indignación contra Azopardi y también contra el cónsul de España en aquella plaza, que no protege a los trabajadores españoles, contra las demasías de la burguesía, como era su deber.—C.

Mella, en la Zarzuela.

Segunda parte.

Terminado el examen de los partidos políticos españoles y de encarecer, como ideal nacional, la posesión de Gibraltar o el artillo de nuestro territorio al Peñón insular, entró a tratar de la guerra europea.

Admiró que la guerra es entre Alemania e Inglaterra, y sostuvo que esta nación ha hundido y mutilado a España.

«Cuando no se grita contra el tirano, teneo en cuenta que hay muerto un cuerpo, y que antes ha muerto un honor.

Si Inglaterra se uniera con Alemania, ya sería enemigo de Alemania.

Si Francia se separase de Inglaterra, ya sería amigo de Francia.»

Después se dedicó a cantar a Guillermo II, enalteciendo su figura, arrastrándose vergonzosamente.

Guillermo II es artista, poeta, humanista; parece un peregrino cuando recorre Palestina.

Es como César: va al frente de sus tropas, preside a sus ministros, y cuando en los Cámpidos vacilan sus soldados, surge el emperador.

Yo le saludo como al testamentario de Felipe II y de Napoleón.

Le aplaudo, le amo y respeto, no sólo como personificación de la Monarquía y el orden, sino porque cumple contra la Gran Bretaña los designios de la raza latina.

Negó que el Trentino haya sido italiano y que exista razón histórica y aun única para las aspiraciones del partido federalista italiano.

Dijo que Alemania protege a España y afirmó que nosotros debemos apoyarla en Occidente.

«Un español llegado de Alemania me dice que el que manda más allí después del kaiser es el embajador de España, Sr. Polo de Bernabé.

Se puede decir que la simpatía de Alemania por España es tan grande, que el ser español es suficiente salvoconducto para recorrer el Imperio.

Enalteció el imperialismo y sostuvo la necesidad de un imperialismo español.

Después repasó parte de la Historia de España, recordando a nuestros conquistadores e imperialistas. Fue un repaso de Historia reaccionaria, tradicionalista, inquisitorial.

Cantó a la fuerza, personificándola en Felipe II y Carlos V, y unió a estos nombres los de San Juan de la Cruz y Teresa de Jesús. Entonces las aristocráticas damas arrojaron al orador jaimista flores.

Este hizo un párrafo que nos pareció romántico, porque lo fué, enalteciendo a la aristocracia.

Y terminó el acto entre vivas y mueras.

La situación de Portugal.

LISBOA.—En la reunión del Consejo de ministros verificada ayer se trató de la situación de Angola.

El Gobierno ha decidido mantenerse tal como está constituido, prosiguiendo en su orientación con absoluta independencia.

Por Lisboa se presentarán en las próximas elecciones a diputados los demócratas Sres. Costa, Alfonso Braga, Pala, Landa, Souza, Morton, Mattos, Frestas, Ribeiro Silva, Castro y Hugo Acevedo.

Como independientes, los Sres. Rego y Machado.

En el ministerio de Negocios Extranjeros se ha reunido el Consejo de Comercio exterior, y se ha ocupado, entre otros asuntos, del Tratado de Comercio con España, que está actualmente en negociaciones.

Con el ministro de Negocios Extranjeros han conferenciado los ministros de Austria-Hungría e Inglaterra.

Ha causado sensación la publicación del folleto de D. Juan Chagas, titulado *Levas para una página de la Historia nacional*.

Este trabajo, escrito, según el autor, para lo que él juzga un alto deber cívico, esclarece la situación portuguesa ante el conflicto europeo, y principalmente ante Inglaterra, demostrando, contra lo que han afirmado algunos, que este país ha solicitado la intervención armada de Portugal.

Las manifestaciones de ayer.

Cargas de la guardia civil.—Banderas recogidas.—30 detenciones.

Terminado el acto de la Zarzuela, ayer se organizaron manifestaciones de los elementos jaimistas, las cuales fueron engrosadas por público que acudía del interior de Azcárraga y de la batalla de Flores.

Al llegar a la plaza de Canalejas les salió al paso la fuerza pública, impidiendo continuar.

A los gritos de «Viva la neutralidad!» y «Abajo Lerroux!», los grupos se dividieron, marchando por las calles del Príncipe, Cruz y Echegaray.

Desde entonces la cosa se convirtió en tumulto.

Apareció una bandera nacional, y esto enardeció los ánimos más.

La guardia civil dió una carga, sobre un plano, de la que resultaron muchos contusos.

Despedida en parte la Puerta del Sol, no tardó, sin embargo, la gente exaltada en invadir, gritando y silbando, por lo que se dió una segunda carga, a consecuen-

cia de la cual hubo sustos, carreras, caídas y algunos lesionados.

La policía practicó detenciones. Ante la casa del Sr. Mella, paseo del Prado, número 18, se presentaron después del mitin grupos numerosos, dando vivas al ilustre político.

No estaba en su domicilio el orador, y los grupos se retiraron, engrosando la manifestación, que se había dirigido hacia la Puerta del Sol.

En la calle del Carmen lograron los manifestantes obtener dos banderas que les cedió un comerciante.

Con ellas al frente quisieron entrar en la Puerta del Sol, y lo impidió una sección montada de Orden público.

A las nueve y media de la noche, grupos integrados por elementos extraños a los formados a la salida de la Zarzuela entraron en la Puerta del Sol, dando vivas y mueras.

La guardia civil cargó, disolviendo a los revoltosos.

Se practicaron 62 detenciones. Los detenidos fueron llevados al ministerio de la Gobernación, y de allí a la Comisaría correspondiente, donde se les puso en partida para comparecer a su tiempo a los Juzgados municipales.

A las diez menos cuarto, los grupos pretendieron llegar a la calle de Relatores y plaza del Progreso; pero salió del ministerio el retén de la guardia civil, y después de una carga logró dispersarlos.

A las diez y media se marcharon a los cuarteles los retenes de la guardia civil que estuvieron en Gobernación, en donde había ocho banderas.

Las dos hermanas.

He tenido una visión. Se me aparecieron dos genios, dos ángeles.

Digo dos ángeles y genios, porque estaban desnudos y porque de los hombros de entrambos partían largas y fuertes alas.

Los dos son jóvenes. El uno tiene formas llenas, tersa la piel y negros los bucles de los cabellos.

Sus ojos oscuros, medio velados, con largas pestañas; la mirada insinuante, ávida y alegre; el rostro encantador, un tanto atrevido y algo maligno...

Los labios, rojos y abultados, se estremecen, y el muchacho sonríe con autoridad e indolencia, como persona segura de su poderío.

Una apretada corona de flores descansa muellemente sobre sus brillantes cabellos, y casi desciendo hasta sus hermosas y aterciopeladas cejas.

Abrochada con una flecha de oro, abigarrada piel de leopardo cae ligeramente desde sus redondos hombros hasta sus caderas airozas.

Las plumas de sus alas tienen reflejos rosados, y las extremidades son de un encarnado vivo, como si estuviesen mojadas en fresca sangre. De vez en cuando se estremecen rápidamente las alitas, produciendo un rumor argentino, como el de la lluvia en primavera.

El otro mancebo es amarillento y flaco. A cada movimiento de la respiración se le marean en el cuerpo las costillas.

Tiene el pelo rubio, fino y lacio; ojos redondos y enormes, de un tono gris pálido; la mirada es muy clara y muy inquieta. Todos los rasgos de su fisonomía, así la aguilena nariz como la saliente barba donde sólo apunta un escaso bozo, parecen aguzados, y la boquita, que adorna una dentadura de pez, se mantiene entreabierto. ¡Los secos labios no habrán sonreído nunca!

Es un rostro correcto, terrible, despiadado; pero tampoco la cara del otro, del buen mozo, con ser tan bonita, no expresa compasión.

En torno de la cabeza del segundo flotan algunas espigas, ya desgranadas, que sujetan un tallo marchito, y en torno de la cintura ciñe un trapo de jerga gris; sus alas, de un azul mate, se mueven a compás, con lentitud amenazadora.

Los dos muchachos parecían inseparables compañeros; andaban abrazados; la mano torneada del primero cogía como un racimo maduro sobre la clavícula seca del segundo; y la atilada mano de éste, de flacos dedos, se extendía como un manojito de culebras sobre el blanco pecho de aquél.

Se oyó una voz, y veréis lo que me dijo: —Están en tu presencia el genio del amor y el genio del hambre, hermanos mellizos impulsores de cuanto existe.

Todo cuanto vive se mueve por el alimento o por la reproducción.

El Amor y el Hambre... tienen el mismo objeto. La vida no puede cesar jamás; necesita sostenerse, y necesita crear también.

Iván TURGUENEF

Las Federaciones.

La del Arte textil y fabril.

El Comité Nacional de la Federación del Arte textil y fabril de España, residente en Mataró, ha dirigido a las organizaciones federadas de aquella región la siguiente circular:

«Camaradas: El domingo 30 del próximo pasado celebró sesión extraordinaria este Comité Nacional para oír y tratar el curso y situación actual de la briosa lucha que con singular tesón vienen sosteniendo las compañeras en huelga, pertenecientes a la Asociación del Arte fabril de Reus, enfrente las ineficaces proce-

didadas del fabricante D. José María Tarrats.

Sobre los infinitos incidentes sobrelle-

vados en esta formidable contienda, origen de la misma, parcialidad de la fuerza armada, guardadora—diése—del orden; hazanas y coacciones realizadas por el inclito fabricante y subordnados; complot patronal y detenciones sin causa que lo justifique; atropellos policíacos a granel; de todo esto hicieron un minucioso relato ante el Comité los compañeros de aquella localidad Ferrando y Mendoza, presidente el primero de la Sociedad Arte Fabril, y el segundo en representación de las organizaciones obreras de Reus, quienes hoy son las que están al frente del movimiento.

Ante las concretas y convincentes manifestaciones de la genuina representación obrera de Reus, los que se hallan poseídos de un elevado espíritu de solidaridad—y hasta de sacrificio—para favorecer la justa causa de nuestras animas y decididas federadas, el Comité que ésta os dirige unánimemente resolvió ratificarse en el acuerdo tomado en principio, o sea convocar para el domingo próximo, día 6 de junio, a todos los Sindicatos federados en esta región, con el exclusivo objeto de tomar acuerdos encaminados a reforzar materialmente el ánimo—no descaído moralmente—de aquellas queridas compañeras, las que hace ya diez semanas están batallando valerosamente.

También en la misma Asamblea se dará sucinta cuenta de la huelga que de una manera inexplicable vienen sosteniendo sin sanción los obreros—en mayoría compañeras—de Vilasar de Dalt, con el fabricante Mané y Ordeig, apoyado por toda clase de elementos de autoridad.

Para exponer a la faz pública los inicios desafueros de todos los instigadores al desorden, quebrantando la paz y tranquilidad de aquellos pacíficos ciudadanos, se celebrará un importante acto en pro de los derechos del hombre, el jueves, día 3, a las tres de la tarde.

Por todo lo expuesto, y como podéis observar que es de suma importancia, os recomiendo la presencia y adhesión a los mencionados actos.—Por el Comité: CONSTANTINO PERLASIA, secretario general.

“Album gráfico”

Hace días recibimos el primer número de esta revista, y como estimábamos merecía por su belleza dedicáramos a ella un espacio mayor que el que por cortesía se dedica diariamente a toda clase de publicaciones, no lo hicimos a tiempo, por lo que perdonarán sus entusiastas editores, en gracia a conceder a tan excelente revista el espacio que se merece y a sus autores el juicio que modestamente se leitan y nosotros podemos dar.

No ya el honoroso título de obreros de las Artes gráficas, sino el de excelentes artistas en el arte de Gutenberg, merecen los queridos compañeros que, rindiendo culto a la Belleza, han sabido coordinar elementos y producir una revista que nada puede envidiar a las mejores del extranjero.

A la memoria del que esto escribe salta recordando algo una revista que hace años conoció editada en Barcelona, y que se intitulaba *Forma*, y constantemente sentía el deseo que expuse a compañeros del Arte de Imprimir de que obreros, ya que en Madrid existían varios excelentes, produjeran una revista que, apartándose de la santa rutina, produjera obras que por su valer sirvieran de admiración a los profanos, a la par que de enseñanza a los profesionales.

El Arte en todas sus manifestaciones produce el efecto de instruir y moralizar a la sociedad, haciéndola sentir impresiones desconocidas e inexplicables y que se concretan en una sola afirmación: lo bello o no bello.

Repasando *Album Gráfico* se siente esta emoción, que, no sólo es siempre nueva, sino que es además sincera porque se identifica exactamente con lo que de artista hay en nuestro interior, produciendo un llamamiento imprevisto a nuestras energías intelectuales y causando una emoción estética que sólo nos está reservada cuando contemplamos grandes obras de Arte.

Contemplando los tres suplementos que avaloran la Revista, se confirma la afirmación hecha por los editores en «Nuestros deseos» de que realizan una ofrenda a la Ciencia en holocausto a la cultura, aun cuando ellos modestamente lo nieguen, una vez que lanzan a la publicidad una revista técnica que ha de producir maravillosas enseñanzas y que a la par nos dará a conocer verdaderas concepciones artísticas que eleven nuestro nivel intelectual, produciéndonos el sentimiento exquisito de lo bello.

No pueden ocultarse a nadie los esfuerzos que habrá tenido necesidad de realizar el inteligente obrero editor Isidoro Cid para llevar a cabo su empresa, pero satisfecho puede estar del resultado de su labor, en su doble aspecto de holocausto a las Artes Gráficas y de haber demostrado que los obreros cultos, cuando poseen un caudal como el suyo, de sentimientos por lo bello, son capaces de producir obras que, como *Album Gráfico*, honran a los que producen, enalteciendo a la clase a que pertenecen.

Persista en su labor, que, si en algunos momentos ha de producirle sinsabores, no dejarán éstos de estar compensados con la admiración y el estímulo de los que sentimos verdadero amor por las Artes Gráficas, entre los que modestamente se cuenta

Guillermo TELL

Reclamaciones y huelgas.

El triunfo de los obreros agrícolas de Belvis.

BELVIS DE LA JARA.—Amplio algunos detalles acerca del triunfo alcanzado por los obreros agrícolas de Belvis de la Jara, del que adelantaba ayer la noticia.

La gran mayoría de los obreros han marchado ya a las faenas.

Las bases firmadas entre patronos y obreros son las siguientes: Antes, en la misma época, ganaban 2,25 pesetas; actualmente ganan 3,25, con la mejora de que ahora son como jornal, no a trabajo justado, como era anteriormente.

En los ajustes, que antes se pagaban de 30 a 31 duros, hoy se cobran 38, por término de sesenta a sesenta y cinco días, como máximo.

El trabajo de la mujer era antes remunerado con 0,75; hoy ganan las compañeras 1,25. En esta parte se pedía más; pero se ha transigido y hecho una rebaja por no mostrar intransigencia.

Otro beneficio se ha conseguido, más importante aún: en años anteriores, después de acabadas las faenas, en dos meses no se daba un jornal a nadie; hoy, los patronos se comprometen a dar ocupación a los obreros en las faenas del tiempo. También se comprometen a no traer obreros forasteros mientras en el pueblo los haya que no tengan trabajo.

La alegría en la Sociedad obrera es enorme por este hermoso triunfo, conseguido apenas fortalecida su organización. Esto servirá de ejemplo a los que no hayan venido aún a la organización, de las excelencias de ella.

Damos nuestra enhorabuena, desde estas columnas, a los obreros agrícolas de Belvis de la Jara, que bajo tan buenos auspicios entran en la lucha social.—C.

¿Habrá huelga?

SAN SEBASTIAN.—Los pescadores que ejercen su trabajo en los vapores de rastra y vaporitos tienen el propósito de declararse en huelga.

Los motivos en que fundan su decisión son los de que los patronos o casas armadoras pretenden rebajarles el tanto por ciento de participación que perciben por la pesca que traen a puerto.

Esta rebaja la fundamentan los patronos en la carestía del carbón, a consecuencia del alza producida en el precio del mismo.

¿Habrá conflicto? De desear sería que tuviera una favorable solución para la sufrida clase pescadora, pues no es lógico que después de haberse encarecido notablemente los medios de subsistencia aún se vaya a sangrar el reducido jornal del obrero.—Pezeda.

LOS REPUBLICANOS

Juventud republicana del distrito de la Inclusa.

Se convoca a todos los jóvenes afiliados a esta Juventud a la junta general que se celebrará el día 2 de junio, a las diez de la noche, en el Círculo republicano, Abades, 20.

Siendo los asuntos a tratar de gran interés, se ruega la puntual asistencia.—La Directiva.

Los maestros y los ladrones.

Felicitaciones a Besteiro.

MADRID.—Reunido en junta general el Círculo Socialista del Sur aprobó por unanimidad dirigir, por medio de nuestro diario, una efusiva felicitación al compañero Besteiro por su campaña para desmascarar a los que pretendían lucrarse con los haberes de los maestros.—El secretario, FELIPE SIERRA VICENTE.

Noticias generales.

Según *El Siglo Médico*, la semana última ha sido de cambios en la temperatura, volvieron las lluvias, y el tiempo, muy favorable para los campos, no lo es tanto para la salud. Se han recrudecido todas las enfermedades que sienten la influencia de estas variaciones cósmicas: catarros, reumatismos, gripe, migrañas, artritis, etc. Los enfermos crónicos, en general, han sentido ligeros retrocesos. Las erupciones de la piel, estados congestivos y eritemas estacionales han sido más frecuentes. Las enfermedades del tubo digestivo no presentan nada de particular. Hay pocas infecciones tifoideas. En la infancia, la enfermería es escasa y benigna.

Los feudos del caciquismo.

Los caciques de campillos.

CAMPILLOS.—También en esta localidad privan los caciques y mangoneadores políticos.

El monterilla bergaminista que en esta hace y deshace a su capricho, por encima de leyes y reglamentos, no se conforma con atropellar en esta u otra forma cuanto pueda representar intereses generales de la localidad, sino que quiere ahogar también aquellas voces honradas que contra sus malos actos se pronuncian.

Por un procedimiento propio de una conciencia muy negra carga sus iras contra todos cuantos no quieren entrar en el rebaño que pastorea, llevando su influencia a que repartos y tributos caigan sobre las costillas de los infelices productores.

Y las pobres familias que frente a él se olocan ven atacados sus miserables ahorros por este mandarin local.

A pesar de los propósitos de este casi monterilla, los vecinos honrados hemeros recurrido en alzada ante la autoridad correspondiente. Y aunque mucho pese su influencia, no cejaremos en nuestras reclamaciones hasta mermar, por ahora, y anular, después, su poder.

Es lo menos que puede hacerse en beneficio de lo honrado y de lo justo.—C.

LA POLITICA

Mañana, miércoles, a las cinco de la tarde, se reunirá el Gobierno en Consejo de ministros en la Presidencia.

El nuevo capitán general de Madrid ha visitado hoy a D. Alfonso.

Los periodistas hablaron esta mañana al jefe del Gobierno del artículo publicado anoche por el *Diario Universal* y manifestó éste que no existía el equívoco a que el órgano remanquista se refería al examinar la política de neutralidad, toda vez que ésta había sido aprobada, coincidiendo en ella por todos los jefes de grupos parlamentarios, a excepción de Lerroux.

El ministro de la Gobernación dijo hoy a los periodistas que las manifestaciones de anoche habían sido suprimidas por la fuerza pública «con viveza, energía y acierto».

Agregó que no puede ser tolerada su cronicidad, y que las manifestaciones últimas determinaban claramente un fin político.

Por último, dijo que de ahora en adelante será difícil que se autorice ningún acto análogo al celebrado ayer en la Zarzuela.

El ministro de Hacienda recibió ayer a una Comisión de la última asamblea de Haciendas locales, que le habló de este problema, en relación con los sustitutos de Consumos.

Ofreció el señor Bugallal estudiar el asunto.

Se indica para ocupar la presidencia del Senado, vacante por la muerte de Azcárraga, al duque de Mandas, presidente del Consejo de Estado.

Se dice, también, que a este cargo irá el actual ministro de Fomento, que será sustituido por el gobernador de Barcelona, Sr. Andrade.

EXPLOSION DE GRISÚ

El jefe del Gobierno manifestó esta mañana que había recibido un telegrama del gobernador de Oviedo dando cuenta de que en una mina del grupo Duro-Felguera hubo una explosión de grisú, de la que resultaron ocho nuevas víctimas del trabajo.

Todos heridos, de ellos dos graves.

LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

Excursión a El Escorial.

En vez de la anunciada excursión a Aranjuez, el domingo próximo se verificará una a El Escorial. Esta será la segunda de las organizadas por la Juventud Socialista Madrileña. Será dirigida por el compañero Andrés Ovejero, que el próximo viernes, a las nueve de la noche, dará la conferencia preparatoria en el Círculo Socialista del Norte.

Se ha alterado el orden de las excursiones por convenir así al plan de enseñanza artística.

A ser posible, se verificará en El Escorial un mitin de propaganda socialista.

Noticias diversas.

De Méjico.

PARIS.—Dicen de Nueva York que se han recibido allí ciertas informaciones, según las cuales los partidos mejicanos se muestran decididos a aceptar la intervención de los Estados Unidos para poner término a las turbulencias.

SUCESOS

Hallazgo de un explosivo.

Anoche circuló por Madrid la noticia de que en la plaza de Santa Cruz había sido encontrado un explosivo.

La noticia no fué confirmada ni desmentida en los departamentos oficiales; pero se estimaba generalmente que, en el caso de ser cierta, sólo se intentaba producir alarma en el público.

Este asunto se pretendía relacionarlo en los Centros de información con las manifestaciones de ayer.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

APOLO.—A las siete (sencilla). La boda de Cayetana o una tarde en Amániel. A las diez (sencilla). La costa azul.—A las once y cuarto (doble). El chico de las Peñuelas o no hay más como el de la envidia, y debut de Mlle. Carby Georgesco.

COMICO.—A las diez y media (doble). El frente de batalla, Isidrin o las cuarenta y nueve provincias y El gusano de luz.

PARISH.—A las nueve y tres cuartos de la noche, grandiosa función, tomando parte el extraordinario Robedillo. Los deslumbrantes magos Chéfolo y Palermón el legendado Paquito, el sensacional ci-hista Eldid y todos los clowns, excéntricos y bufos de la compañía de circo que dirige William Parish.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS
Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (miércoles).

- A las doce.—Cocido con sopa. 0,50 ptas.
A las seis.—Judías a la bretona. 0,50 —

COOPERATIVA SOCIALISTA DE Chamartin de la Rosa.

¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

Garibaldi, núm. 8. Casa del Pueblo.

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4.714)

Table with 3 columns: PERSONAL TÉCNICO, CONSULTORIOS, FARMACIAS. Lists various services and locations.

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

Entierros. Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL. En hojitas sueltas, muy bien impresas, ha sido editado por la Federación de Juventudes Socialistas.

Trabajadores: leed El Socialista

Cooperativa Socialista Valenciana. Peso y calidad garantizados.—Economía en los precios.—Servicio a domicilio. Padilla, 4.—Centro de Sociedades Obreras.—Valencia.

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid. Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166. Se garantiza el peso y la calidad del producto.—Se sirve a domicilio.

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pendas. Tenganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

COMPRAD Acción Socialista. Su precio es 15 céntimos.

TRAJES para niños - Rito Esteban - Farmacia, 3

Cooperativa Socialista Vizcaína. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, : : vinos, licores, alpagatas y batería de cocina. : : San Francisco, 9.—Urazurrutia, 38.—Alameda San Mamés, 12.—BILBAO

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

M. ROCA FOTÓGRAFO

Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.—TETUAN, 20, Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quedo, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gascó, Sauchis, Casas, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

Gran Bazar

Zacarías Manada

Zapatería

Sastrería

Lencería

Camisería

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES DE CRESPON, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCION A MEDIDA :

Novedad INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Buen resultado COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAS, ARTÍCULOS DE VIAJE, BASTONES, PAJAS Y SOMBRILLAS

Economía RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA Conde de Romanones, 1. Concepción Jerónima, 7.



De venta en las Cooperativas Socialistas.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

- A 5 céntimos. Meliá.—Ganarás el pan... (cuento). Aventuras de un niño déspota (idem). Juan Soldado (idem). El pobre Pepín (idem). Los emigrantes (idem). El hijo del minero (idem). El ciego ciego (idem). Fta en Dios... (idem). Caridad (idem). Meliá.—El repatriado (idem). Pequeñas verdades. Marx.—La indiferencia en materia política. Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos. Gorki.—¡Compañero! Carretero.—Catecismo socialista. A 10 céntimos. Lafargue.—El ideal socialista. Leyes de reunión y de asociación. Lafargue.—El materialismo económico. Th. Dan.—La revolución rusa. Kautsky.—La teoría y la acción en Marx. Torralva Beci.—La civilización y la guerra. Meliá.—Los rechazados (dos monólogos, en verso). La guerra y la patria. Moral católica y moral socialista. A 15 céntimos. Almanaque Socialista de 1914. Almanaque Socialista de 1915.

- Guesde.—El Colectivismo. Rouanet.—Filosofía socialista. Domenech.—Educación socialista en España. Luria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista. La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales. Organización y Programa del Partido Socialista. Iglesias.—Las Sociedades de resistencia. H. Jaén.—Roberto Owen. L. Alas.—Proudhon. Bayla.—Saint-Simon. Besteiro.—Luis Blanc. Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno. Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis. E. de Anicis.—Cuentos. La propiedad. J. Recaséns.—Socialismo. J. López y López.—Los toreros, honra de España. A 20 céntimos. Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios. Guesde.—Colectivismo y revolución. Almirante.—Lecturas para obreros. A 25 céntimos. Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico. Iglesias.—Mito de controversia en Santander. Traclet.—Democracia socialista y Anarquismo. Luria.—La Cooperación. F. Carretero.—Celebración de actos civiles.

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL

PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.—BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPOSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

Obras escogidas de Máximo Gorki. (75)

LOS AMIGOS

con voz débil como un soplo, y empezó a toser. —¡Si avisara a alguien! —¿A quién?—repitió el Espera como un triste eco. —Tal vez si te levantarás... y si nos fuéramos poquito a poco. —No. Piedanzante se sentó cerca de la cabeza de su amigo, y abarcando sus rodillas con los brazos, contempló el rostro del enfermo. El pecho del Espera se levantaba irregularmente con un estertor sordo; los ojos se hundían en las órbitas y los labios se plegaban de un modo extraño como si se adhirieran a los dientes. De la comisura izquierda manaba un hilillo de sangre oscura que corría hacia la mejilla. —¿Sale más sangre?—preguntó Piedanzante en voz baja, y en el tono en que hacía su pregunta había algo de respeto. El rostro del Espera se agitó. —Sí, sale... Se oyó un débil estertor. Piedanzante bajó la cabeza hacia sus rodillas y guardó silencio. Sobre ellos se elevaba la vertiente del torrente surcado de profundos huecos formados por las torrenciales aguas de primavera. En la cima, una hilera de árboles florecientes parecían mirar al fondo del torrente, alumbrado por la luna. El otro repecho, de pendiente más sua-

ve, estaba cubierto de arbolillos; aquí y allá surgían entre las sombrías masas los troncos blancuzcos de los álamos y sobre las ramas desnudas se veían con claridad los nidos de las cornejas. Y el barranco, alumbrado por la luna, parecía un sueño, una pesadilla torturante privada de los colores de la realidad; el susurro tranquilo del arroyo aumentaba la falta de vida, acabando de matizar la tranquilidad imponente y triste. —Me muero—cuchicheó el Espera, con voz casi imperceptible, y al poco tiempo repitió con voz alta y firme:—Me muero, compañero! Piedanzante, emocionado, temblaba de pies a cabeza; se agitó, refulguó, y alzando la cabeza, que tenía casi apoyada en las rodillas, dijo quedadamente, como si temiera molestar: —No tengas miedo... eso no es nada... tal vez sólo sea... eso no es nada, amigo, te lo aseguro! —¡Dios mío!—suspiró profundamente el Espera. —¡No es nada!—murmuró Piedanzante, inclinándose hacia la cara del enfermo.— Procura recobrar ánimos... es fácil que eso pase en seguida... Pero el Espera se puso a toser; un nuevo ruido se escapaba de su pecho; parecía que le golpeaban las costillas con un trazo mojado. Piedanzante le miraba y se retorció los bigotes en silencio. Cuando acabó de toser, el Espera comenzó a respirar de un modo entrecortado y ruidoso, como si acabara de hacer una larga y veloz carrera. De pronto se oyó un ruido... probablemente sería un terrón de tierra que rodaba al fondo del barranco. Las cornejas se habían despertado y volaban dando

—¡Perdóname, compañero... si te he... y también por lo del caballo... perdóname, hermano mío! —Tú debes pedonarme a mí—le interrumpió Piedanzante, y después de una breve pausa añadió: —¡Ay de mí! ¿Dónde iré yo ahora? ¿Qué haré sin ti? —¡Tú... tú...! ¡Que Dios te...! Suspiró sin terminar la frase y calló. En seguida comenzó a jadear ruidosamente... Estiró las piernas, apartando una de ellas ligeramente. Piedanzante le miraba sin pestañear. Pasaron algunos minutos, largos como horas. El Espera había intentado levantar un poco la cabeza, pero le faltaron las fuerzas y cayó pesadamente en el suelo. Querido hermano, ¿cómo te encuentras? Piedanzante se inclinó hacia su compañero. Pero éste no respondió; continuaba estirado e inmóvil. El severo Piedanzante permaneció breve rato al lado de su amigo; después se levantó, se quitó la gerra, hizo la señal de la cruz y se alejó lentamente a lo largo del barranco. Su rostro tenía expresión de dureza dolorosa, sus cejas y su bigote se erizaban, y Piedanzante caminaba con furia, golpeando con los pies la tierra, como si quisiera hacerla daño. El nuevo día apuntaba. El cielo estaba gris, sombrío; un silencio de muerte reinaba en el barranco; sólo el arroyo, impasible, continuaba su canción monótona y enojosa. De pronto se oyó un ruido... probablemente sería un terrón de tierra que rodaba al fondo del barranco. Las cornejas se habían despertado y volaban dando

gritos de alarma. Pero estos ruidos no turbaron más que momentáneamente el silencio; apenas producidos, se desvanecieron en el aire húmedo y frío del barranco.

FIN

EL PRISIONERO

Ardiente y deslumbrador sol de julio brillaba sobre Smolokina e inundaba las añosas chozas con un torrente de ardientes rayos. Caía a plomo, especialmente sobre el techo de la casa del staroste, que pocos días antes había sido remozada con delicadas tablas cepilladas y pulidas, amarillas y perfumadas. Era un domingo y casi todos los vecinos de la aldea se paseaban en la calle, donde crecía una hierba espesa y salpicada de motas de barro seco. Delante de la puerta del staroste se habían formado compactos grupos de aldeanos y mujeres; otros se habían sentado en el repecho de tierra que rodeaba las casuchas; otros tomaban tranquilamente el sol, y los restantes estaban en pie; los muchachos jugaban corriendo y persiguiéndose entre las personas mayores que les reprendían vivamente o les daban capriozos. En el centro de los grupos destacábase un hombre corpulento, de grandes bigotes con las guías caídas. A juzgar por su rostro moreno, recubierto de pelos espesos y erizados, surcado de profundas

arrugas, y por los mechones de cabellos que salían por debajo de su sombrero de paja mugrienta, se podía calcular que tendría como cosa de cincuenta años. Miraba al suelo; las ventanas de su amplia nariz carilaginosa temblaban. Cuando alzó la cabeza para dirigir la vista a la ventana de la casa del staroste, se pudo ver sus ojos de expresión triste y de malhumor, profundamente hundidos en las órbitas, y sobre los cuales las cejas, muy espesas, arrojaban negras sombras. Vestía una sotana vieja de hermano converso, negraza, y deshilachada, que a duras penas le llegaba a las rodillas; un bramante hacía el servicio de cinturón. Llevaba unas alforjas sobre el hombro en la diestra mano tenía un largo bastón de férrea contera, y la izquierda la tenía sobre el pecho. La gente que tenía a su alrededor le miraba con desconfianza, con ironía y desprecio, al mismo tiempo que con vivísima alegría, porque había logrado dar caza al lobo antes de que hubiera podido hacer destrozos en el ganado. Al atravesar la aldea se había acercado a la ventana del staroste pidiéndole de beber. El staroste le había dado kwas y había entablado conversación con él. Pero el pasajero, faltando a la costumbre de los peregrinos, le había respondido de mal talante. El staroste le pidió el pasaporte, y el pasajero no lo tenía. Inmediatamente había sido detenido el vagabundo, que iba a ser conducido a la hulla. Para escoltarle había designado el staroste al guarda campestre de la aldea, al que daba en su casita las instrucciones necesarias para el camino, dejando al prisionero entre los vecinos, a los que servía de pasatiempo.